Concluyòse con la ayuda de N. Señor la Redencion, y pagando en la Puerta el Tributo de la salida, que son quarenta Rs. de a ocho por cada cautiuo, fuera del precio de su rescate, se embarcaron los Padres Redentores con todos los nueuamente rescatados para Alicante. Llegaron a la Playa de aquel Puerto Martes 25. del mes de Mayo, y reconociendo en la Ciudad su venida, cómouida toda con grande alboroço, les hizieron salva Real, disparando toda la Artilleria, que corona los Castillos de la marina. Llegaron al Puerto, y saltaron en tierra y los cautiuos postrados en ella, con tiernas lagrimas la besauan vna, y muchas vezes, casi no creyendo la dicha de su libertad. Salieron a recebir a los Padres Redentores a la entrada de la Ciudad todas las Religiones con otros muchos Ciudadanos, y con assistencia de toda la Clerezia, y Religiones: y lleuando consigo todos los rescatados, que fueron 372. hizieron vna grauissima, y deuota Procession; y despues los PP. Redentores les dieron su Passaporte, que es lo mismo q carta de libertad, con la qual, desde alli los mas se fueron a sus Patrias, y con los restantes llegaron los Padres Redentores a Madrid Sabado 12. de Iunio, siendo indezible, y singular la alegria, y gozo que causò en los coraçones de los Cortesanos su entrada. Llegaron al Conuento de la Merced Calçada, y en la Iglesia se cantò el Hymno de alabanças a Dios por el buen sucesso; y postrados en tierra todos los rescatados delante de N. Señora de las Mercedes, como a su especial Madre, y Libertadora, dieron nueuas gracias por la dicha de su libertad. Y el dia siguiente, Domingo por la mañana, en el mismo Conuento de la Merced, con solemne Missa, y Sermon se celebrò la nue-

va, y feliz llegada de la Redencion; y a medio dia en el Claustro del dicho Convento se les diò a todos los rescatados vna comida de grande asseo, y decencia, sirviendo a la mesa muchos Señores, y Cavalleros devotos, con el Reverendissimo Padre General, muy Reverendo Padre Provincial, y todos los Padres mas graues de la Religion. Y el mismo dia por la tarde, con las Comunidades de las dos Familias, Calçada, y Descalça, y con los rescatados, que se hallaron en esta Corte, se hizo vna devota, y grave Procession, en que fueron todos los Grandes, y Señores de la Corte, acompañando al Excelentissimo Señor Conde de Fuensalida, que llevò el Estandarte; y passando la Procession por el Palacio, assistiò a verla la Reyna nuestra Señora, con la señora Infanta (que Dios guarde.)

Son los rescatados trecientos y setenta y dos, y entre ellos se rescataron doze Sacerdotes, de los quales son dos Religiosos de nuestro Padre Santo Domingo, dos de nuestro Padre San Francisco, vno de nuestro Padre San Augustin, y otro Carmelita Descalço, muchos Cavalleros, Capitanes, Soldados, y gente principal (y vienen tambien rescatados Don Ioseph Polo, Regidor de la Villa de Madrid, y su muger Doña Catalina Lopez Maqueda, cō vna hija suya de edad de dos años) veintiquatro niños, y niñas, veinte y seis mugeres, y las mas son moças, y hermosas, que son las que entre aquellos barbaros corren mas riesgo de perder nuestra Santa Fè.

Con licencia, en Sevilla por Iuan Gomez de Blas Impressor mayor de dicha Ciudad, Año de 1660.